

# escrito a máquina

## La Historia

Como

Diálogo



(Breve nota inicial al tercer volumen de las "Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua", de José Coronel Urtecho).

He comenzado a leer esta semana el tercer volumen de las siempre apasionantes "REFLEXIONES" de José Coronel Urtecho "sobre la Historia de Nicaragua". (1)

En los primeros ensayos de este nuevo volumen Coronel plantea en antítesis las dos formas de "hacer historia":

"La historia como guerra civil" y "la historia como diálogo".

Creo que en esa contraposición se encierra el drama de la historia hispanoamericana.

●  
"La mayoría de los intelectuales nicaragüenses de mi generación —escribe Coronel— nos formamos en el repudio de la guerra civil, no solo considerada como forma de vida política y social, sino, ante todo, como actitud intelectual y sobre todo como forma casi exclusiva de actividad mental.

"Una guerra civil más o menos disimulada había sido efectivamente —desde la Independencia— la principal actividad mental de los intelectuales de las generaciones anteriores a la nuestra, y esto se reflejaba antes que nada en la historiografía".

Si como dice Croce, "toda historia es historia contemporánea", nosotros los nicaragüenses no hemos todavía celebrado el verdadero armisticio, seguimos en guerra —no hemos dado el paso preliminar para el "entendimiento" de los nicaragüenses— sino que prolongamos hacia otros campos los campos de batalla tribales: dirianes y nagrandanos, chorotegas y nicaraguas, leoneses y granadinos, occidentales y orientales siguen "haciendo la historia como guerra civil", y dos partidos, dos periódicos, dos banderas (el DOS no es multiplicación del UNO, ni diálogo del uno con el otro, sino siempre contraposición de uno contra uno, actitud de resta hostil y no de suma enriquecedora, actitud divisora de tribus y no de síntesis civilizadora), dos bandos, dos Nicaraguas e incluso dos nicaragüenses en cada nicaragüense continúan rasgando el entendimiento.

●  
**ENTENDIMIENTO:** palabra clave. No entendemos la historia porque no nos entendemos. Y viceversa.

●  
Es terrible para un pueblo que sólo pueda hacer algo si olvida. La frase típica de los nicaragüenses para poder dar cualquier paso de entendimiento hacia el futuro, es "olvidemos el pasado".

Pero, si se olvida el pasado se cesa de tener conciencia. No tener pasado es simplemente, no tener pensamiento. No es el olvido el punto de partida para nuestra civilización, sino de diálogo. Entrar a una historia de entendimiento por medio de una historiografía de diálogo.

●  
"Mientras más pienso en esto —escribe Coronel— más le voy encontrando (a la historiografía) un cierto parecido a la conversación de un pueblo sobre su pasado". "La meta última del conocimiento histórico —dice Ernst Cassirer— es una comprensión de la vida humana. En la historia consideramos todas las obras del hombre y todas sus acciones como precipitados de su vida y tratamos de reconducirlas a este estado original; tratamos de comprender y sentir la vida de donde brotaron".

Buscar la comprensión de la vida del nicaragüense, descubrirnos en el pasado, conocernos —y al conocernos, entendernos— es la obra de la historia.

Coronel agrega:

## 2 - VIENE DE LA SEGUNDA PAGINA

“Pero son pocos entre nosotros los que así piensan. Entre los hombres importantes de Nicaragua que yo he conocido, el doctor Cuadra Pasos era el único que entendía la historia como diálogo . . . A las inolvidables conversaciones de este incomparable conversador debo en parte, por lo que hace a la historia, la idea misma de pensar sobre ella, o mejor dicho, de **PIENSAR LA HISTORIA** o concebirla como pensamiento y conversación, y aún la misma costumbre de hacerlo con libertad intelectual y conciencia de diálogo”.

Y luego agrega: “La búsqueda del sentido histórico o del sentido de la historia no puede ser una tarea solitaria. No puede ser siquiera una tarea individual. La historia tiene que ser un saber colectivo, y lo que se llama sentido histórico es en definitiva **SENTIDO COMUN**, no porque sea convencional o deba ser mediocre, sino porque todos de alguna manera participan en él o deben participar”.

Yo juzgo trascendental y revolucionaria esta doble tesis expuesta por Coronel Urtecho en el tercer volumen de sus “REFLEXIONES”.

La historia como diálogo superando nuestra desastrosa deformación de una historia concebida y enseñada como guerra civil.

La historia como saber colectivo, —el sentido de la historia como sentido común— superando nuestra historia de franco-tiradores, de un individualismo primitivo y solitario.

Son las Universidades las que tienen que incorporar esta forma, no sólo de estudio sino de quehacer cultural que es esencial para la formación del nicaragüense. “Mientras no haya entre nosotros —dice José Coronel— un suficiente número de personas que sin ser historiadores se ocupen de historia —gente que lea y converse sobre ella— no habrá nada que se parezca a una conciencia histórica nacional, ni propiamente hablando historia nicaragüense”.

Y ¿quiénes sino las Universidades pueden crear los instrumentos y las circunstancias para que este diálogo —fundamental para nuestra nacionalidad— comience?

**PABLO ANTONIO CUADRA**

**NOTA:** — El tercer volumen de “Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua” de José Coronel Urtecho aparece como un anexo al tomo segundo, con el subtítulo: “I.B.: Explicaciones y Revisiones”.